

OLMEDILLA DE ALARCÓN

Situado en pleno corazón de la comarca de la Manchuela conquense, el pequeño pueblo de Olmedilla se halla a poco más de 80 km de la capital. Para acceder a él recomendamos tomar la ruta de la carretera CM-2100. Dicha vía comienza en el pueblo de Arcas, y desde aquí el viajero podrá disfrutar no sólo del paisaje, sino también de algunos de los más bellos lugares de la zona. Así, atravesará las ruinas de la antigua ciudad romana de *Valeria*; seguidamente, la hoz del río Gritos (una impresionante "garganta" de piedra) nos permitirá apreciar el paso del tiempo y las marcas que la erosión ha producido en su corteza. Después llegaremos a Valera de Abajo, donde podemos contemplar el convento de las Carmelitas de San José. Finalmente, en el último tramo de nuestro viaje, tres pueblos más nos aguardan: Hontecillas, Buenache de Alarcón y Olmedilla, donde aún se pueden observar en sus edificios vestigios del arte románico.

Así pues, Olmedilla, como bien indica su segundo nombre, perteneció a las tierras de Alarcón, conquistadas por Alfonso VIII en 1184. Sin embargo, se documentan en la zona testimonios que se remontan a la época ibérica, por lo cual muchos siglos antes de la reconquista y repoblación de la zona, Olmedilla contaría con un cierto número de habitantes (esta afirmación se puede realizar gracias a los últimos descubrimientos realizados en una necrópolis cercana). Si bien, aunque también se han encontrado vestigios de habitantes musulmanes, sería tras la Reconquista cuando comenzaría el auge de la población.

A partir de dicha Reconquista, las tierras quedaron divididas en dos zonas de influencia: por un lado, las integradas directamente bajo la cabecera de la capital, y, por otro, las aglutinadas bajo el mando de Alarcón. A estas últimas pasó a integrarse Olmedilla de Alarcón, que se convirtió en tierra de Señorío y tuvo una importante repoblación en el siglo XIV, gracias, en parte, a la llegada de don Juan Manuel, infante de la villa que propició una nueva etapa de auge en este territorio. Posteriormente, a partir de finales del siglo XIV, se empiezan a crear diversos señoríos, "independientes" de la corona, que mantendrán su influencia en los diversos pueblos. Así, podemos citar el Señorío de Villena (al que pertenecería Olmedilla hasta bien entrado el siglo XVIII), el de Valverde o el de Buenache.

Si bien Olmedilla había sufrido un importante auge de población años atrás (se pasó de 98 habitantes en los primeros siglos de repoblación a 596 a finales de siglo XVIII), a partir del siglo XIX el número de censados disminuirá considerablemente. Sin embargo, a diferencia de otras poblaciones, vuelve a alcanzar números similares en la primera mitad del siglo XX, aunque posteriormente se reducirán hasta los actuales 200 vecinos.

Iglesia de San Pedro y San Pablo

UBICADA EN LA PARTE más septentrional del pueblo, la iglesia de Olmedilla es una loable construcción del siglo XVI que conserva en su interior dos pilas bautismales de origen románico, aunque una de ellas fue trasladada desde Gascas de Alarcón, localidad que quedó anegada por las aguas del embalse construido en 1955.

La pila original de la iglesia de San Pedro y San Pablo se halla a los pies de la nave. A mano izquierda, nada más

pasar la puerta de entrada, encontramos dicha obra que, con 112 cm de altura y 100 de diámetro, se puede incluir dentro del grupo de pilas lisas sin cenefa. Se trata de una pieza lisa, alterada por un cordón inciso horizontal en su parte superior. Completa el conjunto un pie (original) de base circular. Esta forma, carente de decoración, también se encuentra en las pilas de otros pueblos de la provincia, como Olmedilla de Arcas, Henarejos o Fuertescusa.



Pila bautismal de Olmedilla

La pila bautismal procedente de Gascas de Alarcón (94 x 98 cm) presenta como única decoración una sucesión de gajos o gallones a lo largo de la copa. Este tipo se da también en otras zonas de la provincia, como Salmeroncillo de Arriba o Albendea, con la particularidad de que estas pilas presentan en su parte superior un pequeño cordón inciso. Según Nieto Taberné, el modelo de Gascas se repetirá años después en Villagarcía del Llano.

Texto y fotos: IACC



Pila bautismal de Gascas de Alarcón

Bibliografía

DÍAZ IBÁÑEZ, J., 2002, p. 450; IBÁÑEZ MARTÍNEZ, P. M., 1997, p. 82; LARRAÑAGA MENDÍA, J., 1990, p. 436; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 196; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1994, pp. 123-129; SAIZ, S. y MARTÍNEZ, A. (coord.), 1987, I, pp. 207-208.